

COMENTARIOS AL EVANGELIO DE SAN MATEO

CAPÍTULO OCTAVO: 3

***"Cuando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre"(8,1).
Padre Arnaldo Bazán***

***"Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo:
"Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles
sufrimientos"(8,5-6).***

Mateo y Lucas, narran esta historia del centurión que pidió a Jesús, sea por sí mismo o a través de otros (Lucas 7,2-10), que curase a un siervo al que quería mucho, y que estaba gravemente enfermo.

La aparición de este centurión nos recuerda la presencia, nada agradable para los judíos, de las legiones romanas en suelo judío.

Ya antes ese pueblo había sufrido varias invasiones y soportado el peso de estar sometido a imperios poderosos.

Los romanos, antes de ser propiamente un imperio, comenzaron a expandirse por todas partes, y en el año 63 a.C, sus legiones, al mando del general Pompeyo, conquistaron Jerusalén. Al marcharse dejó al frente a Hircano II, como sumo pontífice y etnarca. Pero éste no pudo sostenerse por mucho tiempo, dando lugar a un tal Antípater, hombre ambicioso que, aunque no judío, logró ganarse el favor, primero de Pompeyo y luego de Julio César.

Este Antípater era el padre de Herodes el Grande, que reinaba en Judea con el título de rey, aunque bajo la autoridad romana. De modo que al nacer Jesús ésta era la situación del pueblo judío.

Aunque gobernado por el hijo de Antípater, quien para congraciarse con los judíos reconstruyó el templo de Jerusalén, el pueblo sabía que los verdaderos amos eran los romanos, pues veían por todas partes la presencia de las tropas del Imperio.

Cuando Jesús comenzó su vida pública, quien realmente gobernaba era un procurador, Poncio Pilato, pues a la muerte de Herodes el Grande, sus hijos no recibieron de Roma sino una pequeña parte del poder que tuvo su padre.

Uno de éstos, llamado Herodes Antipas, era tetrarca en la región de Galilea, a la que pertenecía Cafarnaúm. Es muy probable que el centurión que aparece en este versículo perteneciera al ejército del tetrarca, aunque seguramente era un pagano, quizás romano, pero no oficial perteneciente a una legión.

Un centurión comandaba una compañía de unos cien soldados.

Hay otro centurión que aparece junto a la cruz de Jesús, y que estaba al frente de la cohorte enviada para custodiar a los ajusticiados, que sí pertenecía al ejército romano. El más famoso de los centuriones en el Nuevo Testamento lo fue Cornelio, quien se convirtió al cristianismo, como nos narra el libro de los

Hechos en el capítulo 10. Fue Pedro quien lo evangelizó y lo bautizó junto a toda su familia.